

EL MUNDO EDUCATIVO ANTE LOS NUEVOS CAMBIOS QUE SE ESTÁN GESTANDO...

Por Estefanía Belso Perez

Psicóloga transpersonal / Formada en educación transpersonal

Directora del Centro Visió, de desarrollo personal www.visio.cc

estefaniabelso.blogspot.com/

[/ pigmalion73@hotmail.com](mailto:pigmalion73@hotmail.com)

RESUMEN

Ante los nuevos paradigmas que se nos presentan, la humanidad debe aprender a regirse con el corazón y no con la mente, tal como hemos hecho hasta hoy. Desde esta aceptación, la educación requiere de una nueva línea de trabajo que incorpore la concepción de los alumnos como Seres Humanos y la necesidad de un desarrollo que les permita tener una experiencia de vida desde la coherencia y la honestidad, con sentido, dirección y plenitud.

ABSTRACT

Facing the new paradigms, humanity must learn to be swayed by the heart and not by the head as we have done so far. If we accept that fact, education requires a new line of action in which students are considered Human Beings with the need for development that allows them to have a life experience stemming from the consistency and honesty, with sense, direction and plenitude.

Es evidente que para hacer frente a los desafíos de nuestro tiempo que se están planteando en materia educativa, debemos abrirnos a la comprensión y aceptación de nuevos paradigmas, tales como:

- La integración de la ciencia, la psicología y la espiritualidad.
- Creer para poder ver en vez de ver para creer.
- La interiorización del concepto de Unidad.
- El reconocimiento de nuestra naturaleza como Seres Emocionales.

Los avances tecnológicos abren un mundo de posibilidades a nuestro alcance, pero el ser humano ni tan solo ha evolucionado lo suficiente para gestionar su propia vida con coherencia.

Se ha avanzado mucho a nivel tecnológico pero no se ha equilibrado al mismo nivel la conciencia humana. Hoy no atacamos al enemigo con armas rudimentarias pero sigue existiendo la conciencia de enemigo y la de ataque.

Estamos en la era de la comunicación y disponemos de aparatos muy avanzados para ello, pero no hemos aprendido a comunicarnos con nosotros mismos ni a comunicar desde nuestra esencia al relacionarnos con los demás. No hemos llegado a conocer nuestra naturaleza intrínseca.

En la actualidad se dispone de una cantidad ingente de información, se puede acceder con facilidad tanto a los últimos descubrimientos científicos como a una gran variedad de enfoques filosóficos y psicológicos concernientes al ser humano, y a la inmensa riqueza de

las enseñanzas espirituales de todos los tiempos.

Hoy en día ya hay suficientes personas con una perspectiva de la conciencia humana lo suficientemente amplia como para abarcar la integración de los datos de la ciencia, la psicología y la espiritualidad, desde el entendimiento de que no existe incompatibilidad entre los tres campos, todo lo contrario.

Nos encontramos en el umbral de una gran revolución de la inteligencia y del conocimiento, y se requiere este espíritu de síntesis para poder recorrerlo.

En referencia al segundo paradigma, podemos decir que es momento de revisar nuestro programa de creencias y comprender el hecho de que al cuestionar una de ellas se puede desestabilizar todo el programa, porque al modificar cualquier elemento del programa, afecta indefectiblemente al resto. Es necesario observar y reconocer si las propias creencias aceptadas son contraproducentes o beneficiosas para nuestra experiencia de vida actual. Es momento de creer para ver, ya no podemos esperar a ver para creer.

Por otro lado la creencia más arraigada y contraria a la propia naturaleza del ser humano, es la aceptación de la dualidad. Hemos sido educados y programados para diferenciar y etiquetar los contrarios, el concepto de bien/mal, bueno/malo, ha establecido las bases del miedo, sobre las que funciona nuestro programa de pensamiento actual. Es necesario renovar este concepto desde el entendimiento y aceptación de que el propio ser humano en su totalidad comprende la dualidad, y este hecho natural que se puede definir como la sombra y el potencial que nos componen, deben reconocerse y aceptarse como la unidad que somos. Desde el concepto de unidad podemos reconocer nuestra naturaleza como seres emocionales y manifestar la propia esencia que nos permite expresar nuestra realidad desde la certeza y la libertad, tal y como nos indican el tercer y cuarto paradigma.

Cada día es más visible y real el hecho de que somos seres de naturaleza creativa que disponemos de grandes capacidades y un desconocido potencial por desarrollar.

Desde la nueva visión se entiende que somos piezas que componemos nuestro mundo, entre todos creamos un perfecto mosaico, pero no podemos verlo realizado hasta que cada cual no ocupe el lugar que le corresponde. Desde la aceptación de que somos seres emocionales que para estar en coherencia con nuestra propia naturaleza debemos conectar y regirnos por el corazón, y hasta hoy, lo hemos estado haciendo con la mente.

Este es el gran paradigma ante el cual nos hallamos.

Todo sistema y estructura creada para formar, desarrollar y entrenar la mente, es contraria a la propia naturaleza intrínseca del Ser Humano, a su auténtica necesidad de aprender a conectar con la mente del corazón.

1. ¿Sabían qué...? Según el *Instituto HeartMarth*: (1)

- El corazón emite campos electromagnéticos que cambian de acuerdo con nuestras emociones.
- Que se ha comprobado que el campo magnético de la tierra, que se está debilitando, está conectado al campo magnético del corazón humano....
- Que el corazón tiene un sistema de neuronas que tienen memoria a corto y largo plazo y que las señales que el corazón envía al cerebro, pueden afectar nuestras experiencias a nivel emocional.

- Que el corazón envía más información al cerebro que a la inversa.
- Que las emociones positivas refuerzan nuestro sistema inmunológico y las negativas crean caos en el sistema nervioso.
- Que las emociones positivas ayudan al cerebro en la resolución de problemas con creatividad e innovación, e incrementan su habilidad para tomar mejores decisiones.

El corazón tiene su propio circuito neuronal interrelacionado con el cerebro emocional que es quién controla las emociones y la fisiología del cuerpo. Cuando estamos estresados nuestro cuerpo no está sincronizado debido a las emociones negativas, provocando un desorden en el ritmo cardíaco y en el sistema nervioso que conduce al bloqueo e inhibición del neurocortex o cerebro racional. En contraste, las emociones positivas crean armonía en el sistema nervioso y en el ritmo cardíaco, provocando desbloques a nivel cerebral, a la vez que el resto de sistemas del cuerpo se sincronizan en este estado al que llamamos COHERENCIA. Debido a que la coherencia nos propicia una claridad mental y una capacidad para tomar mejores decisiones, nos facilita el enfrentarnos a cualquier situación de estrés.

¿Qué es la Coherencia Fisiológica? (2)

La Coherencia es el término usado por los científicos para describir un estado de alta eficiencia psicológica en el cual los sistemas nervioso, cardiovascular, endocrino e inmune están trabajando eficientemente y en armonía. La Coherencia es la base del rendimiento y de la salud óptima en el ser humano.

Lo aceptemos o no, estamos ante una latente necesidad de generar el tan nombrado cambio de Conciencia. Como plantea Annie Marquier, en su libro "El maestro del corazón" (2010), este ya no es un tema a tratar dentro de un marco espiritual; se trata de un proceso natural a través del cual tiene que pasar la raza humana si quiere sobrevivir.

La comprensión y aceptación de esta realidad requiere de una mente abierta, una entrenada inteligencia, humildad y honestidad, que nos permitan ver que estamos manteniendo unos patrones obsoletos y contradictorios con las necesidades del momento actual.

(1) HeartMarth: www.heartmarth.org

(2) Healthmanaging. www.healthmanaging.com "La coherencia cardíaca, puerta de la inteligencia emocional"

2. Cómo adaptar la educación a los cambios de nuestro mundo

En primer lugar debemos entender y aceptar que para un proceso evolutivo completo y equilibrado del Ser Humano, se requieren dos líneas de formación:

- **Formación externa adquirida:** Conocimiento del mundo que nos rodea. Esta puede ser la formación académica reconocida hasta hoy. En ella se podrían aplicar algunos cambios que aportaran mayor flexibilidad y una adaptación del contenido de los temarios a las necesidades de formación actual.

El ser humano, si se le permite seguir su proceso evolutivo natural, despierta un genuino interés de aprendizaje por conocer sobre el mundo que lo rodea y saber de aquellos temas determinados que siente deseo de desarrollar. El proceso natural sería acompañar al niño/niña en su formación interna al mismo tiempo que se le muestran toda la información y conocimientos a su alcance, y éste, desde el propio sentir y responsabilidad de quién es,

estará motivado para aprender y desarrollar aquellos temas que le permitan realizar con plenitud su función y aportación al mundo.

Se trata de saber quién soy, para poder ser.

- **Formación interna asumida:** Auto-conocimiento, funcionamiento del programa mental, el sistema emocional, naturaleza intrínseca, conciencia individual y global, entre otras cuestiones.

Esta línea de formación debe ocuparse de acompañar y observar al niño/niña en su proceso de aprendizaje natural, al mismo tiempo que se le transmiten conocimientos sobre su propia naturaleza y el funcionamiento de la misma.

Somos Seres Humanos, **Ser – Humano**; dos aspectos que componen una sola unidad de vida, la persona, y ambos deben desarrollarse de manera equilibrada, pues de ello depende que el que cada individuo asuma la conciencia que le permita tener una experiencia de vida desde la coherencia y la honestidad, con sentido, dirección y plenitud.

En el momento actual es requisito indispensable establecer unas bases que muestren dirección, sentido, coherencia, y seguridad, pues la experiencia vivencial de los jóvenes y adolescentes los sitúa en una posición muy vulnerable, insegura, sin sentido. Están viviendo en pleno proceso de cambio o caída de las directrices y estructuras del mundo que les rodea; no pueden confiar en ellas y no se les ofrecen otras opciones con las que poder identificarse. Se podría decir que es una incómoda situación, en la que nada es lo que era, pero tampoco es lo que tiene que ser, y este hecho los mantiene en un estado de miedo, caos y des-identificación.

El sistema educativo juega un papel de máxima relevancia pues es de su responsabilidad asumir y gestionar el cambio que aporte sentido y motivación a la formación de estas nuevas generaciones, pioneras y participes de un mundo que se encuentra en un acelerado y constante proceso evolutivo.

La siguiente carta ilustra visiblemente lo expuesto anteriormente:

Carta de un adolescente

¿Alguien puede ayudarme...?

Mi familia, en la actualidad, es un conjunto de personas independientes. Cuando la miro veo en ellos mis mismas necesidades y miedos, y cuando llego a la escuela, ésta no me aporta lo que necesito y me pide lo que no puedo dar.

Estoy muy cansado, desmotivado y asustado. Los maestros me explican largas historias sobre un pasado que no siento real, y yo no quiero saber de dónde vengo sino hacia donde voy. Todo mi alrededor gira en torno al dinero, a las consecuencias de no tenerlo y a todas las fórmulas posibles para conseguirlo. Tengo que pasar horas encerrado en un aula, reteniendo y memorizando información de la que puedo disponer en cualquier momento apretando la tecla de un ordenador. Es tanta mi presión mental, que necesito desconectar de este mundo y lo hago entrando en un mundo virtual a través de vídeo-juegos y redes sociales.

Creo que este mundo no tiene sentido y se esfuerzan para explicarlo con razones que no puedo entender. No es comprensible tener que aprender el funcionamiento de un mundo que no funciona.

Quiero que alguien me enseñe a vivir, a no tener miedo, a comprenderme, a comprender el comportamiento de los demás, a ser auto-suficiente, a saber alimentarme correctamente.

Me gustaría conocer mis capacidades, desarrollar la creatividad, llevar mi potencial al máximo exponente, realizar aquello que me guste y poder generar mi aportación en este mundo, disfrutando de ello, y no por la obligación de poder sobrevivir, sino por la ilusión y motivación de poder experimentar mi propia vida.

El éxito de la persona de mañana no se encuentra en la información ni en la formación de ningún sistema establecido. Su bienestar solo dependerá del propio Autoconocimiento y de su habilidad para gestionar los recursos internos de que dispone. (3)

3. Cómo transmitir los nuevos conocimientos.

En primer lugar debemos entender que una persona solo puede compartir, transmitir y dar aquello que tiene; si tiene conocimientos de matemáticas es eso lo que mejor va a dar, si los tiene de literatura será de ello que podrá transmitir, y así, con todo conocimiento que se quiera impartir. Cuando nos referimos al auto-conocimiento, a tener conciencia de uno mismo, se hace muy difícil establecer niveles. Lo cierto es que, en la medida en que se conoce uno mismo, se podrá conocer a los demás, y en el grado de conexión alcanzado con su propia esencia se puede guiar a otros a conectar con la suya.

El auto-conocimiento no es un temario externo que se va a transmitir a la mente. Se trata de mostrar el funcionamiento interno propio y natural del Ser Humano. Es como entregar el manual de instrucciones, del “perfecto instrumento” que somos y permitir que cada cual identifique y componga la propia melodía con la que quiere vibrar en este mundo.

Toda esta temática se puede estructurar mediante temarios y tareas tales como: Conocimiento del programa mental, gestión emocional, resolución de conflictos, auto-realización personal, niveles de conciencia, entre otros conceptos.

(3) Belso, E. Creando Amor. Editorial Indigo, 2011

Ejemplo sintetizado de una clase del temario del programa mental:

Con este ejemplo se pretende mostrar que nuestra percepción de la realidad no es necesariamente la realidad. Nuestra percepción depende directamente del circuito que la conciencia utilice para percibirla. En definitiva, se trata de aquello que hemos archivado como real en nuestro programa.

Programa mental: Es el disco duro de la mente, son las bases de datos que hemos ido adquiriendo del mundo que nos rodea: entorno familiar, educación, formación, creencias, experiencias, programaciones heredadas y las directrices sociales establecidas.

De este programa surge la propia **Visión** (no vemos con los ojos, vemos con la mente), juicios, patrones de conducta, valores, pensamientos y emociones. Es muy importante entender que interactuamos y respondemos en nuestro mundo desde este programa, y en función a estas respuestas nos generamos una experiencia de vida u otra.

Programa mental / Pensamiento

Emoción Genera sentimiento (sufrimiento, angustia, miedos, alegría...)

Intensidad Tiempo de duración

Respuesta Próximas experiencias de vida

Se trata de comprender que no podemos cambiar las circunstancias, pero si disponemos de la capacidad para controlar el efecto que nos producen.

Tarea en clase: Se muestran diversos casos reales de personas que viven la misma circunstancia y sus efectos son diferentes en función del programa mental de cada individuo.

Los alumnos exponen el efecto causado por determinada circunstancia. Desde este punto se incorpora una nueva creencia al programa (se simula aceptarla e integrarla) y desde esta integración, vemos la variación del efecto.

4. El perfil del nuevo profesorado

Nos encontramos ante una situación totalmente nueva, sin precedentes que se puedan utilizar como referencia. Hasta hoy la función de la educación ha sido transmitir conocimientos aprendidos, conceptos asumidos, creencias aceptadas y realidades heredadas, de generación en generación y siguiendo unas mismas directrices establecidas.

Actualmente todos tenemos la misma necesidad de cambio, cada cual desde su experiencia de vida y desempeñando su papel, ya sea de profesor, alumno, director, padres, empresario...

Es muy importante llegar a la comprensión que nos permita entender que todo individuo que interactúa en este mundo es maestro. Hay que asumir el concepto de que enseñar es un proceso continuo. El hecho de mostrar una determinada forma de manifestar la vida, ya es una enseñanza. Todos aprendemos y enseñamos en el mismo proceso evolutivo.

El concepto de profesor debe variar hacia una dirección de acompañante, de guía, de ejemplo, de persona consciente de su labor y la responsabilidad que esta conlleva.

A pesar de la dificultad para definir al profesor de la “nueva era”, podríamos decir que debería tratarse de personas que sienten la llamada de un cambio, que aceptan que están pasando cosas y que estas nos afectaran de una manera u otra, que estén inquietas ante el mundo que vivimos y empiecen a cuestionarlo todo.

Personas de mente abierta dispuestas a aceptar nuevas realidades, que comprendan que las propias creencias han sido adquiridas y que lo que creemos nuestra realidad tal vez no es real.

Todo individuo que quiera desempeñar esta función debe empezar su trabajo individual de auto-conocimiento y desde éste alcanzar el máximo exponente humano que le permita acompañar a sus alumnos en su propio proceso hacia la auto-realización.

5. ¿Para qué los preparamos? ¿qué mundo se encontrarán?

Es evidente que hoy no se puede responder a estas cuestiones. Lo único que sabemos es que estamos en un acelerado proceso evolutivo, que las estructuras conocidas hasta hoy no sirven y que la creación de lo nuevo estará determinada por el grado de conciencia que se llegue a alcanzar. Se trata de tomar conciencia de quiénes somos realmente y asumir la

responsabilidad de nuestro proceso en este mundo.

La cuestión al respecto se puede plantear de esta forma: los preparamos para que puedan entender qué está pasando y por qué, que comprendan y se responsabilicen de quiénes son y de lo que pueden hacer. Nos preparamos todos para crear un mundo adecuado a la propia naturaleza humana, un mundo que nos permita manifestar una experiencia de vida desde la plenitud y felicidad que nos corresponde.

A todo cambio de paradigma le ha precedido un periodo de caos conceptual. Aceptar una nueva realidad supone un cambio de las creencias adquiridas; exige una revisión y reformulación de los conceptos asumidos e implica una re-evaluación de la estructura mental adquirida y la forma de pensamiento existente.

Ha habido grandes cambios de paradigma a lo largo de la Historia; la tierra no es plana, es redonda, el sol no se mueve, son los planetas que giran a su alrededor. Estos paradigmas re-emplazaban una creencia colectiva. La diferencia con el cambio actual, es que hoy se trata de un proceso propio de la experiencia vivencial, que se debe llevar a cabo de manera individual, cada cual a su paso, respetando su propio proceso y el de los demás.

Debemos tomar conciencia de que estamos viviendo un proceso natural en la evolución de la condición humana, y la propia necesidad de adaptación nos obliga a realizar cambios que afectan las estructuras sociales tal y como han funcionado hasta nuestros días. El sistema educativo es la base más importante y afectada por este proceso. No se trata de rechazar ni destruir nada, es momento de comprender lo que nos ha traído hasta aquí y aceptar que ahora necesitamos otros conocimientos para seguir avanzando e interactuando en este mundo.

La vida seguirá su curso y su evolución, pues el tiempo no pasa, somos nosotros que pasamos a través del tiempo. Actualmente ya es momento de empezar a aceptar e integrar el conocimiento de quienes somos. La dirección y el ritmo del proceso será en función del número de personas que vayan asumiendo su responsabilidad al respecto.

“No podemos resolver problemas pensando de la misma manera que cuando los creamos”

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”

1955)

Bibliografía

Belso, E. Creando Amor. Ed. Indigo, 2011

Blay, A. Despertar y sendero de realización. Ed. Indigo, 2010

Dyer, W. La fuerza del espíritu. Ed. Grijalbo, 2001

Lipton, B. La biología de la creencia. Ed. Palmyra, 2007

Marquier, A. El maestro del corazón. Ed. Luciérnaga, 2010